

Guayaquil, 20 de noviembre del 2008

ECUADOR - OPEP

Es de importancia para el país, el manejo que se le de al tema Ecuador – OPEP.

En 1992 siendo yo Ministro de Energía y Minas del Gobierno del Arq. Sixto Duran, le propuse al Presidente la salida de Ecuador de la OPEP. Antes había analizado otras formas de asociación que nos permitiera seguir en la OPEP, sin someternos a la disciplina comunitaria de producción, necesaria para influir en los precios mundiales, pero esto no fué posible.

El Presidente Duran Ballén consultó con otros miembros del Gobierno y me dio luz verde para la salida de Ecuador de la OPEP en la siguiente reunión en Zúrich, firmando la carta de separación del organismo.

La OPEP fué una de las grandes conquistas en la defensa contra el atraco colonialista a la materias primas del tercer mundo, por los países desarrollados. No hay duda que gran parte de la revolución industrial y el desarrollo económico del llamado primer mundo, tuvo como elemento dinamizador el uso de un combustible casi regalado por los países productores, debido a la presión de las llamadas SIETE HERMANITAS, la asociación de las mas grandes compañías petroleras del mundo.

La OPEP rescató, mediante el control de la producción y exportación del petróleo, la lógica de los precios y el debido costo beneficio del producto.

Pero para ello, era necesario que todos los países árabes reunidos en esta asociación, manejen una producción conjunta que pueda influir en la oferta y demanda mundial, manteniendo un nivel de precios razonable y justo.

La OPEP lo logró, y las reservas de ingresos económicos de los países miembros, fueron incrementadas en cifras no imaginadas antes. Esas reservas le permitían a la OPEP, en caso necesario, recortar la oferta, (producción), sin afectar las economías de sus países miembros que, luego mejoraban con el control del precio.

Pero ese recorte transitorio de ingresos, era de mínimo impacto para economías de superávits tan abultados que, generaron, en los países descapitalizados principalmente, la famosa crisis internacional del endeudamiento agresivo de los “petrodólares”.

Así pues, la razón de ser de la OPEP, reside en mantener un nivel básico adecuado de los precios del petróleo, mediante el manejo de la producción.

Venezuela el mayor productor – exportador de Latinoamérica hace más de 40 años ingresó a la OPEP. Le convenía a Venezuela en una organización eminentemente árabe, tener un asociado latino, y por esto invitó y presentó a Ecuador 30 años atrás. La producción ecuatoriana era y es inferior al 1% del total del Grupo, pero tiene iguales derechos y obligaciones.

Los beneficios directos son mínimos, inclusive ningún país miembro puede recibir ayuda económica de la OPEP, tiene que estar listo para más bien darla, proporcionalmente a su producción, a terceros países no miembros, que el Grupo decida ayudar, (poco frecuente).

Las obligaciones son estrictas y auditadas muy seriamente, en los recortes también proporcionales a la producción de los países miembros.

Para Ecuador, que debería poner sus metas de producción en UN MILLON de barriles diarios, con la necesaria inversión en exploración, extracción y desarrollo del sector petrolero y su complementación industrial, que le permita en el mediano plazo aminorar el peso del subsidio de combustibles importados, el camino está en dirección contraria a la política de la OPEP, sin que esto signifique que no aproveche, como todos los países productores del mundo, los mejores precios que se presenten en el mercado internacional.

Así como hubo una “burbuja inmobiliaria” en USA que artificialmente en base a especulación irreal, infló los precios de las hipotecas, y produjo la crisis económica que conmueve a todo el mundo, hubo también una “burbuja energética” que sobredimensionó la demanda de los llamados potencias emergentes (India y China), y especuló con los precios del petróleo. Llegó así el precio a niveles nunca esperados, a los que difícilmente va a regresar. Lo ideal es que el precio internacional se estabilice en 70/75 dólares el barril, y el petróleo ecuatoriano entre 55/60 por barril, lo cual, si se mantiene por largo tiempo, sería positivo. Pero aun esto es difícil, el rango más probable es de \$60 dolares para el crudo internacional de referencia y \$45 dólares para el petróleo Oriente del Ecuador.

Si la OPEP consigue que los productores del Mar del Norte y Rusia se unan a su política de recorte de producción, es posible que el precio se mantenga en los niveles actuales e inclusive se eleve algo. Como ecuatoriano, deseo que esto suceda, pero no creo que vaya a suceder.

Por otro lado, no hay que olvidar las enormes nuevas reservas marítimas de Brasil, las de Alaska en USA, de Siberia en Rusia, entre otras, que en su momento influirán en la oferta y demanda del producto y tampoco olvidemos el gran empuje tecnológico actual por nuevas alternativas energéticas diferentes al petróleo. Hay que aprovechar nuestra riqueza potencial antes que con el petróleo suceda lo mismo que en su tiempo aconteció con el carbón.

Para Ecuador es vital crecer cada día, y mantener un horizonte abierto a la inversión, exploración y explotación de este recurso, que tiene un alto significado en nuestra economía nacional.

A mi juicio, ajeno a todo interés relacionado al sector, ajeno a la política en todas sus formas, hay que poner una cuota de audacia en esta aventura del petróleo, pero sin dejar la prudencia para lograr que ayude el petróleo a conducir este navío que es el Ecuador, en medio de la tempestad de una crisis mundial que aun no se puede determinar en toda su real dimensión.

En su momento, el Presidente Duran Ballén tomó una decisión patriótica y efectiva con relación a la OPEP. Al actual Presidente le toca un panorama más complicado, pero necesario de resolverlo por el bien del país, en forma meditada y exitosa, manejando todas las variables del momento. Como ecuatoriano espero que se logre lo mejor.

ANDRES BARREIRO VIVAS

CI. 0901753822